

# ALMERIA

PERIÓDICO LITERARIO, SEMANAL.



D. Trinidad Cuartara.

Es un notable arquitecto de talento superior, y no hay nadie que mejor dé forma y vida á un proyecto. Goza aquí de autoridad y justa fama conquista, porque es Cuartara un artista, pero artista de verdad.

REDACCIÓN, Real. 15.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ALMERIA, un mes . . . . 0'75.  
 FUERA, trimestre, . . . . 3'00.  
 NÚMERO Corriente. . . . 0'20.

### ADVERTENCIA.

Las suscripciones de fuera serán pagadas anticipadamente. No serán servidas sino precede este requisito.

ADMINISTRADOR,  
 NAVARRO Y GARCIA (D. M)  
 Real 23.

## LA SEMANA



Ya se acerca la Pascua, y con ella la plaga de pedigueros que, con el sable levantado, nos agobia y acorrala, en busca de las pocas monedas que quedan en nuestros exhaustos bolsillos.

Los carteros, los repartidores de periódicos, los serenos, los ciegos de nacimiento y artificiales, organizados en comparsas dedicadas á destrozár los oídos al pobre vecino ó transeunte, todos en fin, al llegar los calamitosos días del sablazo universal, no se paran en barras y allá van al ataque.

Unos hacen la petición descaradamente; como si dijéramos, *en seco*.

Otros la disfrazan en forma de felicitación, que maldita la falta que nos hace, y nos convierten en *generosos, amables, ricos, bondadosos*, y demás epitetos, y hasta indican la necesidad que sienten de comer el legendario pavo.

Y nos *despluman* por vía de ensayo.

¿Han visto ustedes la edición puesta á la venta de LA COSECHA DE OGAÑO?

Pues no saben ustedes lo que es bueno.

La revista de Gil de Aincildegui y Burgos Tamarit, que tanto éxito alcanzó en la Feria; cuando se estrenó por la Sociedad LA MONTAÑA, bien merece la pena de leerse.

Y de comprarla, aquí donde por desgracia, tan pocos libros se dan á la estampa.

Y verán ustedes sal, pimienta y *sangre torera!*

Ya se anuncia por todas partes, la apertura de la campaña teatral de invierno, con el debut de una compañía cómica-lírica, en la que figura la primera tiple María Montes, no conocida en esta población:

—¡Gracias á Dios! dirán algunos.

—¡Gracias á Blascol! digo yo, por que miren ustedes que nos estaba haciendo falta un sitio en donde pasar agradablemente las largas veladas del invierno!

Lo que es preciso, es que el público responda y no se retraiga.

Porque como este señor es tan caprichoso, á lo mejor se declara en huelga... y á morir los caballeros.

Vasco de Gama.

## UNA CARTA

Poesía leída en la velada celebrada por la Sociedad Artística Almeriense, el 8 del actual. (Premiada en un certamen celebrado en Pontecorradra.)

Carta á mi cara mitad.  
Baños de... su nombre omito;  
tampoco la fecha cito,  
por que no hay necesidad.

Por fin me tienes aquí renegando de mi suerte, convertido en momia inerte en este zaquizamí.

Si aquí dilato mi estancia, me va á dejar el fondista hecho un arenque, una arista sin jugos y sin sustancia.

Son, conmigo comparados, dos globos Terry y Agea; soy príncipe de la oblea, emperador de delgados.

Tristes horas infelices paso en esta soledad, donde no hay más sociedad que payos y fregatrices.

Y amanezco echando chispás, y me acuesto renegando de este estrepitoso bando de moscardones y avispas.

Respecto á la instalación, es ya cosa diferente; tengo un patrón complaciente hasta la exageración,

viejo, sordo, medio ciego, con boca superlativa, que al hablar echa saliva como una manga de riego.

Tiene su oronda mitad rostro y formas de dios Baco, hija, y echa cada tacho que aturde á la vecindad.

Sábanas con lamparones, rancio catre de tijera con alguna madriguera, y dos tísicos colchones; una mesa sin un pié á quien da el mal de San Vito y un fermentido armarito con la pringue que yo sé.

Tres sillas desvencijadas, un zafero derrengado, un crucifijo colgado con muchas moscas pegadas; un velador cuyo centro es de inmundicia un derroche, una mesilla de noche con lo que suele haber dentro;

y un espejo triangular, ante el que cuelga un rosario completa mi mobiliario y constituyen mi ajuar.

Estas gentes, aunque toscas, apenas ha amanecido me dan té, muy bien cocido, ó chocolate con moscas.

Reniego de su cuidado, y dándome á Barrabás, echo el desayuno atrás volviéndome al otro lado.

Pero tal me cuida el dueño, que antes de medio minuto está el grandísimo bruto interrumpiéndome el sueño, y trayéndome café con un rayo que lo parta, y diciéndome una sarta de... — "Ande usted, tómele usted."

Apenas en el reló suena la hora convenida, está la mesa servida y estoy en tortura yo.

Me siento, y se pone enfrente una fámula muy sorda, muy chiquitilla y muy gorda, muy negra y muy reluciente.

Y ante tan gran maravilla, por lo pestilento y roma, chica, todo lo que coma, todo me sabe á morcilla.

Carne de cabra... ó cabrón, que en el sexo no estoy ducho, hueso de pollo, y no mucho, la homeopatía en jamón.

Y un pan tan tierno y tan bueno, que me asombra y maravilla; ¡para arrancarlo una astilla se necesita un barrenol!

Diez pesetas cada día me lleva este sordo tuno; es decir, tras el ayuno una perpétua sangría.

Y no es caro, á lo que infiero, según pude discurrir, porque tienen que servir los platos con peluquero.

Mas todo este padecer que te dejo relatado, son tortas y pan pintado para lo que vas á ver.

Tengo un barbero... ¡qué piezal! Lo mismo es verme, el bandido se agarra á brazo partido con mi inocente cabeza;

y á tajos y cuchilladas, y á reverses y á pinchazos, me va arracando á pedazos el cuero de las quijadas.

No tengo ni un punto liso en este triste semblante; la carne no es aún bastante... ¡pronto me afeitará el hueso!

Siempre temiendo un desliz del arma desolladora, mientras su izquierda traidora hace presa en mi nariz;

y, convirtiéndome en timón el cartílago prensado, á mi rostro desdichado cambia el rumbo de un tirón.

Y no pára aquí; el gran pillo intentó ayer con denuedo meterme en la boca el dedo para estirarme el carrillo.

Llegó hasta aquí mi paciencia, y fué tal mi indignación, que ni un tigre, ni un león saltan con mayor violencia.

¡Meterme á mil... ¡Voto á tal! Aún estoy de furia ciego; ¡me tomó por el gallego que se afeita en el portal!

Por si vuelve á un atentado tan sucio y tan repugnante, me afeitare en adelante con el revolver montado.

Y al movimiento primero que observe de su pulgar, ya puede el mundo rezar por el alma de un barbero.

En fin, esposa querida, diré para concluir, que si á esto llaman vivir, no vale nada la vida.

Y si sufrir tan penoso no termina en plazo breve, buscaré en puñal alevé tranquilidad y reposo.

Prepara el luto en secreto, pues esto lo hago sin duda, y adios, probable vuida de un mártir en esqueleto.

Antonio Rubio.



# PLANCHA

**L**a quería con locura  
y siempre iba de ella en pos,  
porque era aquella criatura  
un angelito de Dios.

Cuando su vista fijaba  
en mí, con dulces sonrojos,  
mi corazón abrasaba  
la esplendidez de sus ojos.

¡Qué sublime gentileza  
la de su hermosa figura!  
¡Qué cabeza su cabeza!

¡Qué cintura su cintura!  
Un día me faltó poco  
para hacer un disparate,  
y es que me encontraba loco,  
pero loco de remate.

Cómo pasó, no lo sé;  
el caso es que me atreví,  
y al decir — ¿Me ama usted? —  
respondióme al punto — Sí —

pasados en Oceanía,  
sin conocer desengaños  
al pátrio rincón volvía.

La que jamás un momento  
llegó en olvido á caer,  
seguía en mi pensamiento  
como en las horas de ayer,

“¡Voy á verla! ¡Al cabo toco  
la ventura que soñé!”  
Pensando así, como un loco  
llegué á su puerta y llamé.

Verme y ponerse encendida  
fue lo mismo, claro está;  
la sorprendió mi venida  
y á cualquiera se le dá.

Solo una cosa observé,  
que á otro hubiera preocupado,  
y fue, que al entrar, me hallé  
con un extraño á su lado.

Pero era tanto mi amor  
y tan firme y tan profundo,  
que encontré aquello, lector,  
lo más natural del mundo.

Avancé con alegría,  
y... aún me hace el caso temblar.



Al decir — ¡Ya llegó el día  
en que te vuelvo á encontrar! —

El un rugido lanzando  
que me hizo retroceder,  
— ¡Oiga! — gritó — ¿y desde cuando  
conoce usted á mi mujer?

Ramón Blasco Segado.



Desde entonces enlazando  
esperanzas ó ilusiones,  
fuimos las horas pasando  
como... dos bobalicones.

¡Qué bien todo á amar convida,  
y qué feliz es cualquiera  
cuando se halla de la vida  
en la alegre primavera!

Después de unos cuantos años



**UNO DEL OFICIO**

Es tanta la suciedad del periodista Luis Lara, que ni por casualidad se lava nunca la cara.

Los zapatos con que pisa de lodo tienen un baño, y se muda de camisa unas dos veces... al año.

Y es tan grande su descuido, que ya se le importa un bledo que por sucio y mal vestido le señalen con el dedo.

En cambio hace tiempo ya que no hay Dios que le resista por lo orgulloso que está con lo de ser periodista.

Ayer mismo, infatuado, dijo en su propia defensa: —¡Yo pertenezco al sagrado sacerdocio de la prensa!—

Se atusó, altivo, el bigote... y un chusco le dijo: — ¡Ya! ¿Conque es usted sacerdote? ¡ Hombre, quítese usted el sa!

*Fermin Gil de Alencidogui.*

**INDICIOS**

I.

Amorosa y poética cabaña levantada á las márgenes del río, besada por las perlas del rocío y la brisa fugaz de la montaña.

Allí no medra la irascible saña, allí no anidan el pesar ni hastío; y sólo en amoroso desvarío de paz y dicha celestial se baña.

El amor y la fé van á su puerta; suena por su morada la alegría, al placer y á la dicha siempre abierta... ¡Con cuanto gozo, al alborar el día,

allí el labriego rústico despierta al oír de sus hijuelos: "¡madre mía!"

II.

Brillan del sol los últimos fulgores riéndose en la linfa de la fuente; torna el ave á su nido mansamente, van plegando sus pétalos las flores; cantan los amorosos pescadores de la margen del río en la virriente, y en aire popular allá se siente la trova de los gratos labradores...

Mas suena la campana de la ermita que en elocuente y mística grandeza á la oración á todos nos invita; el labrador descubre su cabeza, y, en santa unción y en magestad bendita, á Dios se postra y silencioso reza!

*Tirso Canacho.*

MURCIA.

LIT. DE H. NAVARRO DE VERA. Almería.—Real, 23.

UN MES, CINCO PESETAS. Pago anticipado.

**ANUNCIOS.**

TRIMESTRE, DOCE PTAS. Pago anticipado.



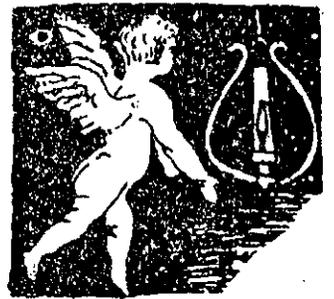
—Ya que estamos en la calle, iremos, niña, al JAPÓN, para ver las novedades de la presente estación.  
*Díaz y Romero, Real, 5.*



Las camisas de QUIÑONES tienen un corte tan chic, que no las hacen mejores ni en la Corte ni en París.  
*Calle Real, esquina á la de Vargas*



—Si desean ustedes que cuando tenga 15 años les quiera, vayan á comprar esencias y jabones á la PERFUMERÍA INGLESA, Príncipe 21. ¡Ah! No se les olvide regalarme á la vuelta un paquete de polvos por la recomendación, que yo también los uso!



Cuando Dios vino á la tierra, trajo luces para él, y les dejó á los mortales el gran mochero de AUER.  
*Fábrica del Gas.*



Sírvese en MENDEZ NUÑEZ café selecto á los dulces acordes de un gran sexteto, y sus bebidas han logrado gran fama en Almería.



¿El lector no se figura el por qué esa criatura tiene un rostro tan divino? Pues por usar dentadura de casa de VIZCAINO.  
*Dentista.—Rambá de Alfareros, 3.*



¿Qué muebles los de "El León"? ¿Qué camas! Encantadoras. Bronces, jarrones, quincalla y artículos de señoras.  
*UBALDO ABAD, Tiendas, 33.*



—No es comida, es un banquete lo que nos sirve Serrano. —Esta fonda tiene fama de economía y buen trato.  
*H. de Londres.—Glorieta, 4.*

**TARGETAS DE VISITA Y FELICITACIONES** para las próximas festividades, á 8 reales el 100, con una elegante cajita.  
**LITOGRAFIA de Navarro de Vera** Real, 23.



—¿Quiere usted tomar un dulce? Vamos á la Sevillana, y verá usted los caprichos y regalos para Páscoa.  
*S. Frías Livrola. Príncipe, 6 y Real. 3.*



—¿Qué ricos olores llevas! —¡Tú sí que vas coquetón. Pues todos estos perfumes me los vende MORATÓN.  
*Peluquería Madrileña, Ricardos, 8, principal.*



Soy un pillín, un barbián; me gustan las buenas mozas; soy amigo del confort; vivo en el HOTEL TORTOSA.  
*Paseo del Príncipe.*

COLLÈGE FRANCAIS: DIRECTOR, MR. EMILE LACOSTE =TRAJANO, NÚM. 2.